



J. C. Meléndez

La percepción de posibilidades personales: ¿Existen diferencias entre prejubilados y jubilados?

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.
Facultad de Psicología. Universitat de València.

Correspondencia:

J. C. Meléndez
Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación
Universitat de València
Avda. Blasco Ibáñez, 21 - 3º
46010 Valencia

RESUMEN

A través del presente artículo, queremos demostrar cómo al llegar el periodo de jubilación puede aparecer un decremento en la percepción de las posibilidades personales del sujeto. Es por ello que pensamos que cada vez es más importante la intervención en este periodo concreto del ciclo vital, orientando éstas hacia una mejora de las autopercepciones personales.

PALABRAS CLAVE

Jubilación; Autopercepción, Autoconcepto.

SUMMARY

Through the present article wants to demonstrate like upon arriving the period of the jubilation could appear a decrease in the perception of the personal possibilities of the subject. It's for it that we thought that it every time is important the intervention in this concrete period of the vital cycle, guiding these toward an impovement of the personal self-perceptions.

KEY WORDS

Jubilation; Self-perception.

110 INTRODUCCION

En el desarrollo evolutivo del sujeto, el self va sufriendo una serie de cambios, propiciados por diferentes variables personales y ambientales, que determinan que éste tenga un mejor o un peor ajuste, en periodos concretos del ciclo vital.

Pensamos que en muchos casos, aquellas personas con una autoevaluación positiva, a menudo, en la vejez, extienden sus expectativas, e incluso, aceptan nuevos retos. Estas personas forzadas a la jubilación, suelen hacer trabajos voluntarios, y si eligen vivir en una comunidad de jubilados, continúan haciendo todas las contribuciones a la comunidad que les son posibles. Debido a que ellos han aceptado su vida, tienden a aceptar la muerte como componente inevitable de aquélla, y continúan estimándose a sí mismos hasta los últimos días (George y Bearon, 1980).

A pesar de todo esto, las condiciones de salud, de relaciones interpersonales, de poder económico y circunstancias de la vida, etc, pueden hacer variar considerablemente para los ancianos la percepción de las posibilidades personales que tienen, ya que todos ellos deben soportar cambios inevitables, tanto en su entorno como en sus capacidades, y que por tanto afectarán a su comportamiento.

En lo referido al periodo de la madurez, el autoconcepto, la autopercepción, están basados en los progresos de las relaciones sociales y en el desarrollo profesional. De alguna manera, la principal tarea de la madurez para la mayoría de las personas, es lograr algunas de las metas más importantes y aspiraciones formuladas en años anteriores (Stanwyck, 1983).

Así, el trabajo se convierte en una de las causas más importantes para provocar satisfacción o insatisfacción, y a su vez atañe directamente al mantenimiento de la familia, y la adquisición del status social y, por tanto, al establecimiento de autopercepciones positivas. De este modo, el desarrollo de una carrera profesional, aparece como un predictor adecuado a la hora de analizar el autoconcepto en la edad madura, ya que sobre él se desarrollan gran cantidad de las expectativas de vida de los individuos (Pufal-Struzik, 1992).

Partiendo de los supuestos anteriores, la pérdida de este status laboral sin una adecuada pre-

paración para el retiro, puede aparecer, a priori, como un elemento crítico en la autopercepción del individuo, que convierte su condición de sujeto trabajador en la de sujeto jubilado y, por tanto, falta de posibilidades personales.

En otro orden de cosas y dentro del periodo de la madurez, el desarrollo de una relación íntima con otra persona también afecta a la autopercepción y al autoconcepto. El incremento del sentimiento de autonomía, asociado a la posesión del hogar propio y a la familia propia, a menudo coincidiendo con el desarrollo de la carrera profesional, permiten al adulto tener las condiciones para satisfacer sus expectativas sociales. En algunas circunstancias, también el éxito en la pareja aporta un fuerte sentimiento de seguridad personal, que permite aumentar la intimidad de la pareja. Debemos de tener en cuenta que, de toda la red de relaciones familiares, las de pareja son las únicas que el sujeto elige de forma voluntaria, todas las demás son adquiridas a través de los vínculos familiares, de tal modo que una adecuada elección de estas relaciones, producirán un efecto positivo en el autoconcepto del individuo (Meléndez, 1994).

Por lo que se refiere a los ancianos, debemos de tener en cuenta que las creencias sociales de que éstos tienen muy poco que hacer en la sociedad están ampliamente extendidas. A menudo, los problemas de los ancianos se tratan como los de los niños, con exagerada tolerancia y ayuda innecesaria, lo que contribuye a hacerles sentirse menos válidos. Permitir a los ancianos participar en las decisiones que les afectan, va a contribuir a mantener el sentimiento de utilidad.

En éste y otros sentidos, los ancianos reciben el mensaje de que no son estimados por los demás y tienen que sucumbir a muchas presiones y a la idea continua de que no merecen la pena. De este modo, el autoconcepto no puede sobrevivir mucho tiempo, y las autopercepciones son cada vez más negativas, cuando no están reforzadas por la estima de los demás (McCrae, 1993; Manheimer, 1992).

Un aspecto claro, es que los ancianos necesitan un concepto y una percepción positiva de sí mismos y de sus posibilidades personales para vivir una vida completa. Aunque parece que, poco a poco, el reconocimiento social está aumentan-



do hacia los ancianos, haciendo que éstos sean considerados como personas con contribuciones importantes para la sociedad, no se debe olvidar que además necesitan tener un sentimiento hacia sí mismos, basado en la experiencia más que en el juicio de los demás, familia o sociedad, en general (Sáez Narro, Meléndez y Aleixandre, 1995). Tener que tomar decisiones concernientes al rol que te toca, obliga a aprender cuáles son las acciones adecuadas y cuáles no, y tener que elegir los roles más convenientes. Para seguir adelante con la propia vida, debe existir la propia experiencia y unir la armonía y la integración entre los distintos roles (Meléndez, 1994).

Mantener un autoconcepto y una autopercepción positiva, probablemente sea la llave para el éxito de todo en la vida. Lo que uno cree sobre sí mismo, está directamente relacionado con la dirección que toma tu propia vida. Lo que significa ser persona, ser el "yo que yo soy", es ontológicamente donde "yo estoy" para cada uno.

Como Sanford (1962) observó "cualquier cosa que incrementa la satisfacción con uno mismo, debe estar basada en la experiencia personal más que en los juicios exteriores que favorecen la estabilización del ego". Adoptar roles sociales que requieren nuevas responsabilidades, obliga a tomar decisiones sobre como desempeñar ese nuevo rol, aprendidas de la experiencia, de roles adecuados o inadecuados a los propios intereses y necesidades. Cualquier situación que traiga reconocimiento sobre las preferencias individuales, contribuye a ayudar en el establecimiento de la identidad del ego.

La vejez puede ser una experiencia positiva, negativa o/y ambas. Por otro lado, la calidad de esta experiencia, también puede cambiar a lo largo del tiempo, de tal manera que la unión entre las circunstancias objetivas y cómo las experimentamos, es, a menudo, imprecisa (Gove, Ortega y Style, 1989). Incluso los ancianos con buena salud, necesitan una información correcta sobre el proceso de la vejez, que les mantengan a salvo del estereotipo social. La educación sobre los cambios normales en la vejez, es muy útil para que las personas puedan interpretar correctamente estos cambios, y para esperar que las expectativas de funcionamiento no caigan en picado (Neugarten, 1968, 1976).

Se debe ayudar a los ancianos, a identificar los modos de utilización de las estrategias de mantenimiento de un autoconcepto positivo, y una adecuada autopercepción; deben enseñarse los modelos de edad positivos, promoviendo comparaciones favorables con otros ancianos, promocionando el ejercicio de sus capacidades en otras situaciones, y presentando los estereotipos sociales como un reto. Ningún atributo positivo de los que presenta la edad, es suficiente para compensar las pérdidas de las capacidades físicas y mentales. Se debe ayudar a los ancianos a preparar la correcta visión de estas capacidades.

111

MATERIAL Y METODO

Para el análisis de datos, se partió de una población de 618.398 prejubilados y de 445.989 jubilados, lo que da una población total de 1.064.387 sujetos. Para estos sujetos, se tomó una muestra de 803 con un nivel de significación de 2 sigmas (95,5%), y con un error muestral de +5 para "p" = "q" = 50.

Esta variable de segmentación, quedó definida por todos aquellos sujetos con una edad superior a los 50 años, y utilizando criterios de estratificación, partimos de cuatro subgrupos, de los cuales 271 sujetos eran de una edad entre 50 a 59 años (33,7%); y 133 sujetos de entre 60 y 64 años (16,6%), con lo que obtenemos 404 sujetos *prejubilados*, el 50,3% de la muestra. Por lo que respecta a los sujetos *jubilados*, los grupos quedaron definidos del siguiente modo: de 65 a 69 años, 126 sujetos (15,7%); y de más de 70 años, 273 sujetos (34%), obteniendo así un total de 404 sujetos, el 49,7% de la muestra.

El factor utilizado quedó definido como "Percepción del incremento de las propias posibilidades", tiene una varianza explicada de 6.551, y está compuesto por un total de siete ítems que tienen un claro sentido positivo de lo que va a ser la vivencia de la jubilación, por parte del individuo, no en el sentido general de la jubilación, sino en el sentido totalmente individual y personal. Este factor muestra la aceptación del fenómeno de la jubilación como suceso de cambio positivo, con nuevas posibilidades personales y elementos de mejora en el desarrollo personal,

Tabla 1. Prueba "t" de la Percepción del Incremento de posibilidades Personales en Prejubilados vs Jubilados

Variable	Number of Cases	Mean	Standard Deviation	Standar Error
Prejubilados	404	31,4583	4,899	,243
Jubilados	399	28,1418	6,657	,335

F Value	2-tail Prob.	Pooled Variance Estimate		Separate Variance Estimate		2-tail Prob.
		t Value	Degrees of Freedom	t Value	Degrees of Freedom	
1,85	,000	8,06	801	8,02	723,04	,000

lo que conlleva a un alto grado de buenas expectativas personales de futuro. Además, este grupo de ítems obtuvo un alfa estandarizado de .6931.

El objetivo primordial de este trabajo es demostrar que con la llegada de la jubilación se produce un descenso en la percepción del incremento de las propias posibilidades en comparación con los prejubilados.

RESULTADOS

En primer lugar, se realizó una prueba t para comprobar si existían diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de prejubilados y jubilados. Tal y como se puede observar a través de la tabla 1 se determinó que existen diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de prejubilados y el de jubilados con un porcentaje de error del .000.

En cuanto a las puntuaciones obtenidas, también observamos diferencias claras entre ambos grupos, existiendo una percepción más positiva

de sus posibilidades personales (31,46) en los prejubilados que en los jubilados (28,14).

Posteriormente, se realizó un análisis de varianza (Tabla 2), para comprobar si existían diferencias estadísticamente significativas entre los cuatro grupos de edad con los que se trabajó. Tal y como se puede observar a través de la tabla, las diferencias son estadísticamente significativas al .000.

Por lo que respecta a las puntuaciones obtenidas por cada uno de los grupos, las más altas han sido obtenidas por ambos grupos de prejubilados. El grupo que está a punto de jubilarse (60 a 64 años) obtiene un 31,84 y el grupo de 50 a 59 años un 31,24. Por lo que se refiere al grupo de jubilados aparece una disminución en las puntuaciones resultantes. El grupo de 65 a 70 años obtiene una puntuación de 29,34 y el grupo de más de 70 años 27,74, la puntuación más baja de todas las obtenidas. A través de éstas podemos ver como tras llegar el periodo de la jubilación se produce un descenso que va en aumento y que obtiene su puntuación inferior en aquellas perso-

Tabla 2. Análisis de varianza de la percepción de posibilidades personales

Source of Variation	Sum of Squares	DF	Mean Square	F	Sig. of F
Main Eff.	2.293.986	3	764.662	22.511	,000
POSI. PER.	2.293.986	3	764.662	22.511	,000
Explained	2.293.986	3	764.662	22.511	,000
Residual	27.140.953	799	33.969		
Total	29.434.939	802	36.702		



Tabla 3. Prueba Scheffe entre los grupos de edad

		G	G	G	G
		r	r	r	r
		P	P	P	P
		4	3	1	2
Media					
27,7446	Grp 4				
29,3413	Grp 3				
31,2362	Grp 1	*	*		
31,8438	Grp 2	*	*		

nas con edad superior a los 70 años. Es decir, podemos afirmar que según aumenta la edad existe una alta probabilidad de que la percepción que el sujeto tiene de sus propias posibilidades sufra un descenso.

También se realizó una prueba de Scheffe a través de la cual se nos indica entre qué grupos existen diferencias estadísticamente significativas. Tal y como se puede comprobar en la tabla 3, existen diferencias significativas entre el grupo de 65 a 69 años con los dos de prejubilados y entre el grupo de más de 70 años también con los dos de prejubilados.

Por último dividimos el grupo de los jubilados en tres niveles: de 65 a 69 años, de 70 a 74 años y sujetos de más de 75 años y cruzamos esta variable con la percepción del incremento de posibilidades personales dividida en tres niveles: alto, medio y bajo. Los resultados obtenidos se pueden observar en la tabla 4.

A través de la tabla 4 podemos ver como dentro de cualquiera de los tres grupos de edad, el porcentaje más alto se da en el nivel medio. Como dato significativo comentar que en los grupos de edades superiores a los 70 años el porcentaje de baja percepción de incremento de posibilidades es superior al de alta percepción. Además, cuando estudiamos los niveles de percepción de incremento de posibilidades personales, podemos observar como mientras que en el nivel alto el porcentaje superior se da en el grupo de 65 a 69 años (46,4%) en el nivel bajo el porcentaje mayor (47,6%) se encuentra en el grupo de más de 75 años.

Tabla 4. Nivel de Percepción según grupo de edad de jubilados

	<i>Percepción incremento posibilidades personales</i>			Total
	Alta	Media	Baja	
65 a 69				
Count	26	81	19	126
Row	20,6	64,3	15,1	31,2
Colum	46,4	30,5	23,2	
Total	6,4	20,0	4,7	
70 a 74				
Count	15	75	24	114
Row	13,2	65,8	21,1	28,2
Colum	26,8	28,2	29,3	
Total	3,7	18,6	5,9	
Más de 75				
Count	15	110	39	164
Row	9,1	67,1	23,8	40,6
Colum	26,8	41,4	47,6	
Total	3,7	27,2	9,7	
Column	56	266	82	404
Total	13,9	65,8	20,3	100,0
Chi-Square	Value	DF	Significance	
Pearson	9,62828	4	,04718	
Likelihood Ratio	9,55612	4	,04861	
Mantel-Haenszel	8,41511	1	,00372	

DISCUSION

Parece claro, a tenor de los resultados obtenidos, que puede existir un gradual descenso en la percepción de incremento de posibilidades según aumente la edad y que tiene su punto más bajo al llegar al periodo de la jubilación y más concretamente en edades superiores a los 70 años. Debemos de tener claro que aunque el sujeto obtiene un equilibrio personal durante el periodo de la edad madura y que éste sigue vigente al entrar en el periodo de la jubilación, el descenso de diversas variables personales y ambientales determina que cualquier elemento negativo tenga una mayor incidencia que en cualquier otro periodo evolutivo del sujeto.

114

Por otra parte, nos parece importante resaltar como aquellos sujetos que están a punto de entrar en un nuevo periodo (60 a 64 años), mantienen la percepción más alta de las posibilidades personales, incluso por encima del grupo de prejubilados anterior en edad a ellos. Esta percepción alta de lo que puede ser el desarrollo del sujeto en el nuevo periodo puede ser la causa de este considerable descenso al llegar el momento real de la jubilación, ya que el sujeto encuentra diferencias entre las altas expectativas mantenidas y la realidad diaria del sujeto geronte.

De algún modo, el sujeto geronte se encuentra con una realidad diferente a lo que sus ex-

pectativas de la jubilación eran. Es por ello necesario una revisión de los programas de jubilación para no sólo dotar al sujeto de una cierta seguridad económica, sino orientar ésta también hacia la seguridad personal y el conocimiento y la información real de lo que este cambio va a suponer. Es más, se debe educar al sujeto geronte hacia los cambios evolutivos que se van a ir desarrollando tanto a nivel social como a nivel personal, psíquico o fisiológico, para dotar a éstos de los elementos adaptativos necesarios, para enfrentar el nuevo periodo evolutivo con las herramientas necesarias, para el adecuado ajuste.

BIBLIOGRAFIA

- BRANDTSTADTER, J.; GREVE, W. "The self in old age: Adaptive and protective mechanisms". *Zeitschrift für Entwicklungspsychologie und Pädagogische Psychologie* 1992; 24 (4): 269-297.
- GEORGE, L. K.; BEARON, L. B. "Quality of life in older persons". New York: Human Sciences Press, 1980.
- GOVE, W. R.; ORTEGA, S. T.; STYLE, C. B. "The maturational and role perspectives on aging and self through the adult years: an empirical evaluation". *Am J Sociol* 1989; 94 (5): 1117-1145.
- KUPFER, J.; BRAHLER, E. "The self-concept of elderly people as assessed by the Giessen Test". *Zeitschrift für Gerontopsychologie und Psychiatrie* 1992; 5 (3): 155-163.
- MANHEIMER, R. J. "In search of the gerontological self". *J Aging Studies* 1992; 6 (4): 319-332.
- MCCRAE, R. R. "Moderated analyses of longitudinal personality stability". *J Personality Social Psychol* 1993; 65 (3): 577-585.
- MELENDEZ, J. C. "La jubilación y su percepción". *Servei de Publicacions. Universitat de València*, 1994.
- NEUGARTEN, B. L. "The awareness of middle age". En: Neugarten, B. L., editor. *Middle age and aging*. Chicago: University of Chicago Press, 1968: 43-98.
- NEUGARTEN, B. L. "Adaptation and life cycle". *Counseling Psychologist* 1976; 6: 16-20.
- PUFAL-STRUZIK, I. "Differences in personality and self-knowledge of creative persons at different ages: A comparative analysis". *Gerontol Geriatrics Education* 1992; 13 (1-2): 71-90.
- SAEZ, N.; ALEIXANDRE, M.; MELENDEZ, J. C. "Introducción a la gerontopsicología". Valencia: Ed. Promolibro, 1995.
- SAEZ, N.; ALEIXANDRE, M.; MELENDEZ, J. C. "Prácticas de gerontopsicología". Valencia: Ed. Promolibro, 1995.
- SAEZ, N.; MELENDEZ, J. C.; ALEIXANDRE, M. "Variables propicatorias del incremento de posibilidades: diferencias entre prejubilados y jubilados". *Geriatrka* 1995; 11 (8): 35-42.
- SANFORD, N., editor. "The development status of entering freshmen". New York: The American College, 1962.
- STANWYCK, D. J. "Self-esteem through the life span". *Fam Community Health* 1983; 6 (2): 11-28.